

ASÍ VAMOS... EL DÓLAR: DIVISA CON PROBLEMAS CRECIENTES

Juan Castaingts Teillery Profesor Investigador UAM-I

La vida social y económica tiene, al menos, dos niveles: uno, que se da en la superficie, es visible directamente y tiene un conjunto de vaivenes que suelen atraer mucho la atención del público y de los políticos; el otro, que se da en las profundidades de lo social, se mueve poco, pero es determinante de lo que sucede en la superficie.

El segundo nivel, el profundo, se parece mucho a lo que sucede con las placas tectónicas en geología; ellas se mueven en forma lenta y acumulan energía que un buen día la liberan de un golpe y generan terremotos. En economía sucede algo similar y se expresa en varios hechos: las sobrevaluaciones que se dan en las bolsas de valores, las sobrevaluaciones monetarias, etcétera. Tal es el caso de lo que está hoy sucediéndole al dólar.

Desde la primera guerra mundial, el dólar comenzó a tomar fuerza en los mercados internacionales y, al finalizar la segunda, alcanzó el nivel de divisa clave. El dólar es tan importante como divisa de reserva que, de hecho, suplantó al papel que históricamente había jugado el oro. Desde hace varios años el proceso está cambiando y el dólar comienza a perder su condición de divisa clave en el mundo.

La causa fundamental de este hecho proviene de los llamados déficit gemelos, es decir, el déficit en la balanza de cuenta corriente y el del gobierno federal de los EU. Hasta ahora, al igual que con las placas tectónicas, los cambios han sido lentos, sin embargo, la acumulación ya tiene importancia. Por ejemplo, el dólar en el 2001, sólo representaba el 66.9% de las reservas internacionales; años atrás esta tasa era sensiblemente superior. La reducción del uso del dólar como reserva internacional se acelera; según el periódico El País del domingo pasado, en el 2004, la tasa de reservas en dólares se redujo al 60%. Esta reducción tiende a acelerarse cada vez más. Siguiendo un estudio citado por el periódico aludido, se encuestaron 65 bancos centrales y 2/3 de ellos, hicieron un mayor acopio de euros que de dólares en los últimos dos años. Ello indica que el euro está siendo la moneda preferente en las últimas decisiones de acumular divisas. Así, el euro pasa de un 16.7% de las reservas en el 2001 a un 19.7% en el 2004.

Regresando a nuestras reflexiones, este es un hecho que puede generar profundos trastornos a la economía mundial y por ende, a México. Hoy miércoles,

la FED (el banco central de EU), tomó la decisión de aumentar un cuarto de punto sus tasas de interés de referencia. Aunque un cuarto de punto es una medida prudente, hay que señalar que ya hay muchos cuartos de punto que se acumulan y que este elemento incide en un aumento en las tasas de interés del mundo. En México ya hubo una anticipación y las tasas ya aumentaron.

El aumento en el rédito no se hace ya por efecto de controlar una inflación interna, aunque este hecho cuenta; lo clave de los nuevos aumentos de la tasa de interés decretados por la FED, provienen de la necesidad de defensa del dólar. Para financiar los déficit gemelos, EU necesita flujos de capital enormes y, con un dólar a la baja y tasas de interés reducidas, es una tarea cada vez más difícil. Como lo señala el comentarista estadounidense Paul A. Samuelson: “Cada vez son más los inversores estadounidenses que se unen a más inversores extranjeros en las dudas sobre meter una porción elevada de su riqueza en valores denominados en dólares”

Como paradoja, es China la que, al acumular gigantescas cantidades de dólares, le da el principal soporte a esta divisa. Pero el abandono del dólar como divisa puede acelerarse en un futuro próximo. El proceso es sencillo de entender, los que toman las decisiones de acumular en dólares hacen la expectativa del porcentaje que ellos estiman que los otros tomadores de decisiones va a acumular en dólares. Mientras que se crea que los que van a abandonar el dólar sean pocos, la decisión será mantener la acumulación en dólares pero, a medida que se crea que existe un porcentaje creciente de los que abandonan el dólar, los que realmente lo abandonen serán más numerosos. El proceso sigue hasta llegar a un punto en que se da la desbandada (crisis monetaria) y una posible devaluación abrupta del dólar.

El proceso descrito en el párrafo anterior, se hace más lento a medida que aumenta la tasa de interés en EU; pero a medida que se da el aumento en las tasas de interés, el proceso se hace cada vez menos creíble. Esto ha pasado en todas las crisis monetarias y el dólar no es la excepción.

La alerta está dada y este fin de semana el problema será abordado en la reunión del G7.

castaingts42-juan@yahoo.com.mx